

10. Custodies hujuscemodi cultum statuto tempore à diebus in dies.

11. Cùmque introduxerit te Dominus in terram Chananæi, sicut juravit tibi et patribus tuis, et dederit tibi eam :

12. <sup>a</sup> Separabis omne quod aperit vulvam Domino, et quod primitivum est in pecoribus tuis : quidquid habueris masculini sexus, consecrabis Domino.

13. Primogenitum asini mutabis ove : quòd si non redemeris, interficies. Omne autem primogenitum hominis de filiis tuis, pretio redimes.

14. Cùmque interrogaverit te filius tuus cras, dicens : Quid est hoc? respondebis ei : In manu forti eduxit nos Dominus de terra Ægypti, de domo servitutis.

15. Nam cùm induratus esset Pharaon, et nollet nos dimittere, occidit Dominus omne primogenitum in terra Ægypti, à primogenito hominis usque ad primogenitum jumentorum : idcirco immolo Domino omne quod aperit vulvam masculini sexus, et omnia primogenita filiorum meorum redimo.

16. <sup>b</sup> Erit igitur quasi signum in manu tua, et quasi appensum quid, ob recordationem, inter oculos tuos : eò quòd in manu forti eduxit nos Dominus de Ægypto.

17. Igitur cùm emisisset Pharaon populum non eos duxit Deus per viam terræ Philisthiim quæ vicina est : reputans ne fortè poeniteret eum, si vidisset adversum se bella consurgere, et reverteretur in Ægyptum.

18. Sed circumduxit per viam deserti, quæ est juxta mare Rubrum : et armati ascenderunt filii Israël de terrâ Ægypti.

1 El Hebreo יָמִים, *días*, se toma frecuentemente por el año. Quiere decir de año en año, ó todos los años. Así *I Reg. 1, 3*. Todo esto mira principalmente á la Iglesia y á la Pascua Cristiana.

2 Se nombra el asno, porque era el animal de que usaban mas frecuentemente los Hebreos; pero se comprenden en este los caballos, camellos y otros que se rescataban por cierta suma de dinero, como lo observa *Philón, lib. de Sacerdot. honoribus*.

3 Porque no era justo que fuese destinado para otros usos, lo que no habia sido rescatado, estándole consagrado.

4 En memoria y agradecimiento de que el Señor salvó á los primogénitos de Israel en la mortandad de todos los de los Egipcios.

5 En el cap. xvii se dice que caminando los Israelitas por el desierto, tuvieron que pelear con Amaléc, lo que parece contrario á lo que se dice en este versículo; pero no lo es, porque aquella guerra se acabó en un solo choque, y no tanto se debió al brazo é industria de los Hebreos, como al socorro visible del Señor que peleó por ellos. Fuera de que esto aconteció, cuando ya se habian internado mucho en el desierto, de donde con dificultad podian volver á Egipto. Pero si hubieran pasado por la tierra de los Philistheos, hubieran sido continuas sus batallas y encuentros, por ser aquella nacion muy belicosa. Esta es una imagen de lo que hace Dios con una alma en los principios de su conversion. Ve que acaba de entrar en una nueva vida, y que es todavia flaca; por lo que no permite que sea tentada, sino de manera que pueda facilmente resistir á la tentacion, haciendo que salga de ella con ventaja y aprovechamiento. De lo contrario, viéndose atacada por todos lados de poderosos enemigos, podria arrepentirse de haber dejado su primera vida, y volverse á ella.

6 Los Judios mas distinguidos tenian ya armas en su casa de antemano: los demás las pidieron prestadas á los Egipcios antes de salir, con el pretexto de defenderse de las fieras del desierto, ó de los enemigos que pudiesen encontrar. *MENOCHE*. La palabra hebréa חַקְשֵׁי־חַיִּים que ocurre en este lugar, y en *Josue 1, 14, y iv. 12* segun los varios

*a* *Infra xxii, 29; xxxix, 19. Ezech. xliv, 30.* — *b* *Deut. vi, 8.*

10. Observarás este rito en el tiempo señalado de dias en dias <sup>1</sup>.

11. Y cuando el Señor te hubiere introducido en la tierra del Chananéo, como lo juró á tí y á tus padres, y te la hubiere dado :

12. Separarás para el Señor todo lo que abre matriz, y lo que es primerizo en tus ganados : consagrarás al Señor todo lo que tuvieres de sexo masculino.

13. Al primogénito del asno <sup>2</sup> trocarás por una oveja : y si no lo rescatares, lo matarás <sup>3</sup>. Y todo primogénito de hombre de tus hijos, lo rescatarás á dinero.

14. Y cuando te preguntare tu hijo el dia de mañana, diciendo : ¿Qué es esto? le responderás : Con mano fuerte nos sacó el Señor de la tierra de Egipto, de la casa de la esclavitud.

15. Porque habiéndose endurecido Pharaon, y no queriendo dejarnos ir, mató el Señor á todo primogénito en la tierra de Egipto, desde el primogénito del hombre hasta el primogénito de las bestias : por esto sacrifico del sexo masculino al Señor todo lo que abre matriz, y rescato todos los primogénitos de mis hijos <sup>4</sup>.

16. Será pues como una señal en tu mano, y como una cosa pendiente ante tus ojos para recuerdo : por cuanto con mano fuerte nos sacó el Señor de Egipto.

17. Habiendo pues Pharaon dejado salir a pueblo, no los llevó Dios por el camino de la tierra de los Philistheos, que está cercana : considerando no fuese caso que se arrepintiera él <sup>5</sup>, si viese que se levantaban guerras contra él, y se volviera á Egipto.

18. Sino que los llevó por rodeos por el camino del desierto, que está junto al mar Rojo : y armados <sup>6</sup> subieron los hijos de Israel de la tierra de Egipto.

19. Tult quoque Moyses ossa Joseph secum : eò quòd adjurasset filios Israël, dicens : <sup>a</sup> Visitabit vos Deus, efferte ossa mea hinc vobiscum.

20. Profectique de Socoth castrametati sunt in Etham in extremis finibus solitudinis.

21. <sup>b</sup> Dominus autem precedebat eos ad ostendam viam, per diem in columna nubis, et per noctem in columna ignis : ut dux esset itineris utroque tempore.

22. Nunquam defuit columna nubis per diem, nec columna ignis per noctem, coram populo.

19. Llevó tambien Moyses consigo los huesos de Joseph : por haber juramentado á los hijos de Israel, diciendo : Dios os visitará, llevad de aquí mis huesos con vosotros <sup>1</sup>.

20. Y habiendo partido de Socoth, acamparon en Etham <sup>2</sup> en los últimos fines del desierto.

21. Y el Señor iba delante de ellos para mostrar el camino, de dia en columna de nube <sup>3</sup>, y de noche en columna de fuego : para ser guia del camino en uno y otro tiempo.

22. Nunca faltó la columna de nube por el dia, ni la columna de fuego por la noche, delante del pueblo.

## CAPITULO XIV.

Pharaon persigue á los Israelitas. Comienzan estos sus murmuraciones contra Moyses. El Angel se pone en la columna de nube entre los Hebreos y los Egipcios. Moyses divide con su vara las aguas del mar Rojo, que pasan los Hebreos á pie enjuto. Pharaon con todo su ejército queda anegado en medio de las aguas.

1. Locutus est autem Dominus ad Moysen, dicens :

2. Loquere filiis Is ael : Reversi castramentur è regione Phihahiroth, quæ est inter

1. Y habló el Señor á Moyses, diciendo :

2. Di á los hijos de Israel, que vuelvan á acamparse <sup>4</sup> frente de Phihahiroth <sup>5</sup>, que está entre

modos de leerla, por haber escrito Moyses sin puntos ó vocales, así ha tenido varias interpretaciones. Nuestra Vulgata en los tres lugares citados traduce *armati, armados*. Los *LXX* en el primero traducen *πεμπτη γενεα γενεα* en la quinta generacion : en el segundo *εὐζωνα* bien ceñidos; y en el tercero *διασκευαζόμενοι*, apercebidos. AQUILA á quien sigue S. JERÓNIMO, y alaba con toda la sinagoga de su tiempo, traduce *ενοπλισμένοι*, armados. THEODOCION, á quien sigue ARIAS MONTANO, traduce *de cinco en cinco* : esto es que salieron formados en orden militar de cinco por frente. La quinta generacion, en que dicen los *LXX* que salieron de Egipto los Israelitas, se puede explicar diciendo que salieron en la quinta edad ó siglo, esto es, cuatrocientos treinta años despues de la vocacion de Abraham como dejamos dicho : ó entendiéndolo de las generaciones de los hombres, desde Jacob que entró en Egipto, hasta Moyses en la tribu de Levi : Jacob el primero, Levi el segundo, Caath el tercero, Amram el cuarto, y Moyses el quinto. S. AUGUST. in *Exod. Quest. L*. Y en la de Judá. Nahasón que estaba á la frente de esta tribu en el desierto, descendia de Aminadáb, de Arán, de Hesrón, de Phares. S. HIERON. *Epist. xxxvi, ad Damas. Quest. II*. Podemos finalmente decir que el espíritu de Dios quiso encerrar en sola la palabra חַקְשֵׁי־חַיִּים los sentidos de que es susceptible, esto es, que los Hebreos salieron armados, formados en diversos escuadrones en la quinta edad ó siglo despues de la vocacion de Abraham, y en la quinta generacion despues de la entrada de Jacob en Egipto.

1 *Genes. 1, 23, 24*. De los *Actos de los Apóstoles VII, 16* se infiere, que llevaron tambien consigo á la tierra de Chanaan, para enterrar en Sichém en el campo que Abraham habia comprado para este fin, los huesos de los otros patriarcas hermanos de Joseph ó hijos de Jacob.

2 En los *Núm. xxxiii, 6* parece insinuarse, que Etham estaba á la extremidad ó entrada del desierto hacia la Arabia. Y así era sin duda la última ciudad de Egipto; y el desierto que comienza á la extremidad del mar Rojo, tomaba el nombre de esta ciudad. Los Arabes segun el testimonio de *PLINIO, lib. VI, cap. xxix*, llamaban Eant á aquel golfo del mar Rojo, que los Griegos llaman Heroopolítico, en cuya ribera está la ciudad de los héroes. Por lo que parece que Eant era la misma que despues se nombró Etham.

3 Esta era una sola que les servia de guia en aquellos vastos y arenosos desiertos, donde no habia rastro de camino. De dia los cubria y defendia de los ardores del sol; y de noche revistiéndose de claridad y de luz, los alumbraba en medio de las tinieblas : *Salm. civ, 39*, y les servia al mismo tiempo para que se precavieran de cualquier asalto ó emboscada de enemigos. Esta no los dejó los cuarenta años, que estuvieron errando por el desierto hasta que llegaron al vado del Jordán, para pasarle y entrar en la tierra de promision. En el mismo paso se les mandó que no tuvieran ya la columna por guia del camino, sino el arca que llevaban sobre sus hombros los sacerdotes. S. AUGUSTIN. in *Josue, Quest. III*. Véase lo que sobre esta columna notaremos en la *I á los Corinth. x, 1*.

4 La palabra *reversi* ha engañado á muchos Intérpretes, creyendo que Dios mandó á los Israelitas volver el camino hacia otro lado; pero es un mero hebraismo que corresponde á *otra vez ó de nuevo*. Por tanto el sentido del mandamiento de Dios es : Despues de los dos acampamientos en Socoth y Etham, partiris de nuevo, y caminaréis hacia Phihahiroth, para poner allí el tercer acampamiento. CLAUDIO SICARDO in *Itin. Ægypti*. que anduvo y midió el mismo camino, que llevaron los Israelitas, y aun en el mismo mes de marzo, dice : « Habiendo salido al amanecer de Ramessés, pasamos la primer noche en Socoth, la segunda en Etham, y la tercera en Phihahiroth, haciendo siempre las jornadas de ocho á nueve horas, y á la vuelta anduvimos las mismas. » WEINTEN.

5 *Phihahiroth* significa *entrada, ó boca de los estrechos*, porque este lugar estaba encerrado entre dos montes *a* *Genes. 1, 24.* — *b* *Num. xiv, 14. II Esdras ix, 19. I Cor. x, 1.*

Magdalem et mare contra Beelsephon: in conspectu ejus castra ponetis super mare.

3. Dicturusque est Pharaon super filiis Israel: Coarctati sunt in terra, conclusit eos desertum.

4. Et indurabo cor ejus, ac persequetur vos: et glorificabor in Pharaone, et in omni exercitu ejus. Scientque Aegyptii quia ego sum Dominus. Feceruntque ita.

5. Et nuntiatum est regi Aegyptiorum quod fugisset populus: immutatumque est cor Pharaonis et servorum ejus super populo, et dixerunt: Quid volumus facere, ut dimitteremus Israel, ne serviret nobis?

6. Junxit ergo currum, et omnem populum suum assumpsit secum.

7. Tulitque sexcentos currus electos, et quidquid in Aegypto curruum fuit: et duces totius exercitus.

8. Induravitque Dominus cor Pharaonis regis Aegypti, et persecutus est filios Israel: et illi egressi erant in manu excelsa.

9. Cumque persequerentur Aegyptii vestigia praecedentium, repererunt eos in castris super mare: omnis equitatus et currus Pharaonis, et universus exercitus, erant in Pihahiroth contra Beelsephon.

10. Cumque appropinquasset Pharaon, levantes filii Israel oculos, viderunt Aegyptios post se: et timuerunt valde: clamaveruntque ad Dominum,

sobre la ribera de la mar. *Magdalem* ó *magdala* quiere decir *torre*. Estos términos unas veces se hallan solos, y otras juntos con un nombre propio.

1 De Beelsephon.

2 FERRAR. *Traserrados ellos en la tierra*. Y de allí no pueden escapar; porque están cerrados de los montes del desierto, que no les dejarán dar un paso.

3 Los Israelitas. Esto es, volvieron del camino real, y se acamparon, como el Señor lo había ordenado.

4 Las espías que sin duda habrían ido de orden de Pharaón, viendo que los Israelitas dejaban el camino derecho de Horé y Sinai, y tomaban el que conducía hacia el mar Rojo, comprendieron que se querían ir para siempre, y volvieron á dar aviso de ello á Pharaón.

5 Como si dijeran: ¿En qué pensábamos cuando dejamos salir á los Hebréos, y que de esta manera quedasen libres de la servidumbre en que estaban, y nosotros privados del fruto de sus tareas?

6 MS. *E cinchó á su encavaladura*. MS. 7. *E ensello*.

7 JOSEPHO, *Antiq. lib. II, cap. 15*, cuenta doscientos mil hombres de á pié, y cincuenta mil de á caballo. El profeta EZEQUIEL, citado por EUSEBIO, *Prepar. lib. IX, cap. 19*, cuenta un ejército que llegaba á un millón de soldados. PHILON, *lib. I de vita Mosis*, dice que Pharaón persiguió á los Israelitas con todas las fuerzas de su reino.

8 Los LXX και τριςατα; επί πάντων, lo que corresponde al Hebréo שלש, *los tres*, que eran como cabezas de todos, y los que tenían la principal autoridad y mando en el reino. Muchos Intérpretes con SAN JERÓNIMO *in cap. 33 EZECHIEL*, creen que era el general de la infantería, el de la caballería, y el superintendente general de hacienda ó de los tributos, los cuales tenían otros muchos oficiales subalternos.

9 Bajo la escolta del brazo omnipotente de Dios, que los conducía, y de su alta providencia.

10 Y comenzaron á dar pruebas de su poca fe, aun á vista de los asombrosos prodigios, con que el Señor los había sacado del poder y tiranía de los Egipcios, y sin acordarse ya de la protección que les había prometido contra todos sus enemigos, como lo dice S. PABLO, *Hebr. XI, 27*. Pero no así Moisés que alumbrado *por la fe, no teme el furor del rey: permanece firme y constante, como si hubiera visto al invisible*. Mira sin susto que aquel pueblo que está fiado á su conducta, se halla cerrado de dos cadenas de montes á la derecha y á la izquierda: ve delante de sí la mar que le corta el paso, y á las espaldas los enemigos, que van á echarse sobre él, y permanece tan tranquilo como si hubiera visto al Señor invisible y omnipotente marchar delante de sí, guiar todos sus pasos, tomarle como por la mano, romper todos los estorbos, y mostrarle el suceso feliz de toda la empresa.

11 Su primer movimiento sería volverse al Señor; pero dejándose llevar despues de su pusilanimidad y falta de fe, comenzaron á murmurar, y á volver sus quejas contra Moisés. Puede ser tambien que los mas piadosos y teme-

α Josue XXIV, 6. I Machab. IV, 9.

Magdalo y el mar enfrente de Beelsephon: a la vista de él<sup>1</sup> sentaréis el campo junto al mar.

3. Y Pharaón dirá de los hijos de Israel: Están estrechados en la tierra<sup>2</sup>, el desierto los tiene cerrados.

4. Y endureceré su corazón, y os perseguirá: y seré glorificado en Pharaón, y en todo su ejército. Y sabrán los Egipcios que yo soy el Señor Y lo hicieron así<sup>3</sup>.

5. Y se dió aviso<sup>4</sup> al rey de los Egipcios, que había huido el pueblo: y mudóse el corazón de Pharaón y el de sus siervos acerca del pueblo, y dijeron: ¿Qué hemos querido hacer<sup>5</sup> dejando ir á Israel, para que no nos sirviese?

6. Unció pues su carroza<sup>6</sup>, y tomó consigo todo su pueblo<sup>7</sup>.

7. Y llevó seiscientos carros escogidos, y todos los carros que se hallaron en Egipto: y los capitanes<sup>8</sup> de todo el ejército.

8. Y el Señor endureció el corazón de Pharaón rey de Egipto, y persiguió á los hijos de Israel: mas ellos habían salido con mano alzada<sup>9</sup>.

9. Y siguiendo los Egipcios las huellas de los que iban delante, halláronlos acampados sobre la mar: toda la caballería y los carros de Pharaón, y todo su ejército estaban en Pihahiróth enfrente de Beelsephon.

10. Y cuando se hubo acercado Pharaón, alzando los hijos de Israel los ojos, vieron en pos de sí á los Egipcios: y temieron<sup>10</sup> en extremo: y clamaron al Señor<sup>11</sup>,

11. Et dixerunt ad Moysen: Forsitan non erant sepulchra in Aegypto, ideo tulisti nos ut moreremur in solitudine: quid hoc facere voluisti, ut educeres nos ex Aegypto?

12. Nonne iste est sermo, quem loquebamur ad te in Aegypto, dicentes: Recede á nobis, ut serviamus Aegyptiis? multo enim melius erat servire eis, quam mori in solitudine.

13. Et ait Moyses ad populum: Nolite timere: state, et videte magnalia Domini quae facturus est hodie: Aegyptios enim, quos nunc videtis, nequaquam ultra videbitis usque in sempiternum.

14. Dominus pugnabit pro vobis, et vos tacebitis.

15. Dixitque Dominus ad Moysen: Quid clamas ad me? Loquere filiis Israel ut proficiantur.

16. Tu autem eleva virgam tuam, et extende manum tuam super mare, et divide illud: ut gradiantur filii Israel in medio mari per siccum.

17. Ego autem indurabo cor Aegyptiorum ut persequantur vos: et glorificabor in Pharaone, et in omni exercitu ejus, et in curribus et in equitibus illius.

18. Et scient Aegyptii quia ego sum Dominus. cum glorificatus fuero in Pharaone, et in curribus atque in equitibus ejus.

19. Tollensque se Angelus Dei, qui praecedebat castra Israel, abiit post eos: et cum eo pariter columna nubis, priora dimittens, post tergum.

20. Stetit inter castra Aegyptiorum et castra Israel: et erat nubes tenebrosa, et illuminans noctem, ita ut ad se invicem toto noctis tempore accedere non valerent.

rosos de Dios se volvíesen á él para pedirle socorro; al paso mismo que otros en mayor número, llenos de desconfianza y de temor se quejasen de Moisés, y le hiciesen la invectiva, que aquí se lee.

1 MS. 7. *¿Mengua había de sepulcros?*

2 Vivos ni armados, ni respirando sangre y muerte, como los teneis ahora á la vista, sino muertos; ó cuando comparecieren en el último juicio de otro modo que hoy se ven. S. AUGUSTIN. *in Exod. Quast. LI*. Causa verdaderamente admiración la mansedumbre y paciencia, con que responde Moisés á las quejas y murmuraciones injuriosas del pueblo.

3 Os estaréis quietos y sosegados, y no tendréis que combatir. Del Señor es toda esta obra; y él peleará por vosotros. Un alma humilde, que vive de la fe, y que pone en Dios toda su confianza, gustará en paz y reposo la dulzura y consuelo que encierran estas admirables palabras.

4 La Escritura no dice, que Moisés habló al Señor en esta ocasión. Pero aunque su boca estaba muda, su corazón no solo hablaba, sino que gritaba y clamaba á él. S. AUGUST. *in Exod. Quast. LI*. Era un grito sin voz, que llegaba hasta el trono y orejas del Señor; porque como dice el mismo santo doctor *in Psalm. XXVII*, el ardor del amor es el gemido del corazón: de aquellos *gemidos inefables*, que el Espíritu Santo hace salir del fondo del corazón, y que Dios nunca deja de oír, *Rom. VIII, 25*.

5 Les quitaré todo temor, y así sin recelo se entrarán por medio del mar persiguiéndolos. El Señor cegó y endureció su corazón, poniéndoles á la vista los Israelitas, que pasaban la mar á pié enjuto.

6 Este Ángel, que se ocultaba en la nube, que conducía á los Hebréos, y que iba á la frente de sus escuadrones, se puso entre el campo de los Egipcios y el de los Hebréos, llevando consigo la nube, que hacia mover de sitio, como le parecia. La tendió pues entre los dos campos, haciendo que la parte que caía hacia los Egipcios, apareciese obscura, tenebrosa, y como que amenazaba una furiosa tempestad, y que la que miraba á los Hebréos, se dejase ver llena de claridad y de luz, con lo que pudiesen continuar su marcha y adelantarse aquella misma noche, sin que los enemigos de ningún modo los pudieran ver, ó acercarse á ellos.

11. Y dijeron á Moisés: Quizá no había sepulcros<sup>1</sup> en Egipto, y por eso nos has traído á que muriésemos en el desierto: ¿qué quisiste hacer con sacarnos de Egipto?

12. ¿No es esta la palabra, que te hablabamos en Egipto, diciendo: Retírate de nosotros, para que sirvamos á los Egipcios? puesto que nos era mucho mejor servir á ellos, que morir en el desierto.

13. Y dijo Moisés al pueblo: No queráis temer: estad firmes, y veréis las maravillas del Señor, que ha de hacer hoy: pues los Egipcios que ahora veis, ya nunca jamás los volveréis á ver<sup>2</sup>.

14. El Señor peleará por vosotros, y vosotros callaréis<sup>3</sup>.

15. Y dijo el Señor á Moisés: ¿Porqué clamas á mí? Di á los hijos de Israel que marchen.

16. Y tú alza tu vara, y extiende tu mano sobre el mar, y divídele: para que caminen en seco los hijos de Israel por medio del mar.

17. Y yo endureceré<sup>4</sup> el corazón de los Egipcios para que vayan tras vosotros: y seré glorificado en Pharaón, y en todo su ejército, y en los carros y caballería de él.

18. Y sabrán los Egipcios que yo soy el Señor, cuando fuere glorificado en Pharaón, y en sus carros, y en su caballería.

19. Y levantándose el Ángel de Dios<sup>5</sup>, que iba delante del ejército de Israel, marchó detrás de ellos: y con él tambien la columna de nube, dejando la delantera.

20. Se puso á la espalda entre el ejército de los Egipcios y el ejército de Israel: y la nube era tenebrosa, y alumbraba la noche, de manera que no se pudieron acercar los unos á los otros en todo el tiempo de la noche.

21. Cùmque extendisset Moyses manum super mare, abs'ulit illud Dominus flante vento vehementi et arente tota nocte, et vertit in siccum: divisaque est aqua.

22. Et ingressi sunt filii Israël per medium siccì maris: erat enim aqua quasi murus à dextra eorum et læva.

23. Persequentisque Ægyptii ingressi sunt post eos, et omnis equitatus Pharaonis, currus ejus et equites, per medium maris.

24. Jamque advenerat vigilia matutina, et ecce respiciens Dominus super castra Ægyptiorum per columnam ignis et nubis, interfecit exercitum eorum:

25. Et subvertit rotas currum, ferebanturque in profundum. Dixerunt ergo Ægyptii: Fugiamus Israellem: Dominus enim pugnat pro eis contra nos.

26. Et ait Dominus ad Moysen: Extende manum tuam super mare, ut revertantur aquæ ad Ægyptios super currus et equites eorum.

27. Cùmque extendisset Moyses manum contra mare, reversum est primo diluculo ad priorem locum: fugientibusque Ægyptiis occurrerunt aquæ, et involvit eos Dominus in mediis fluctibus.

28. Reversa que sunt aquæ, et operuerunt currus et equites cuncti exercitus Pharaonis, qui sequentes ingressi fuerant mare: nec unus quidem superfuit ex eis.

29. Filii autem Israël perrexerunt per medium siccì maris, et aquæ eis erant quasi pro muro à dextris et à sinistris:

30. Liberavitque Dominus in die illa Israël de manu Ægyptiorum.

1 Los LXX, ἐν ἀέτῳ νότῳ ἐλάτῳ, con un viento ábrego muy recio. El Hebréo: Con viento solano fuerte, y propio para secar el fondo de la mar, para que los Israelitas pudieran pasar á pié enjuto. El Señor por ministerio de su Ángel dividió las aguas, y enviando despues este viento fuerte y ardiente, hizo que secara todo aquel espacio que ellas habian dejado vacío.

2 Este paso de los Israelitas por el mar Rojo es una imágen muy viva de la libertad que el Señor nos da por medio de las aguas del Bautismo. S. AUGUST. in Psalm. LXXII. Pasaron derechamente á la otra ribera, arrimados á la punta del golfo, que forma el mar Rojo, y que allí tiene como cuatro ó seis leguas de travesía, las que pudieron caminar muy fácilmente en el espacio de toda aquella noche; y mas sabiendo que era el Señor el que los guiaba y alentaba para que no desfallecieran. Por lo que no parece bien fundada la opinion de los que dicen, que los Israelitas, despues de haber entrado en la mar, no pasaron á la otra ribera, sino que torciendo hácia la izquierda ó parte septentrional, hicieron un semicírculo, dando vuelta al monte y á los escollos del desierto de Ethán, que entrándose en la mar, les cortaba el camino de tierra para ir á la de Chanaán; de manera que por mar salvaran estos escollos, y volviesen á la misma ribera, que mira á Egipto por donde habian entrado, aunque no al mismo lugar. WOUTERS.

3 Los Hebréos, como los Romanos, dividían la noche en cuatro partes que llamaban *vigilias*. Véase lo dicho en S. MATEO IV, 25. La cuarta ó la última vigilia acababa al fin de la noche y al principio del día.

4 ARPANO, citado por EUSEBIO, *Præpar. lib. IX, cap. 27*, dice, que Dios envió rayos y fuego contra los Egipcios antes de envolverlos y sepultarlos en las aguas. Y esto parece que quiere dar á entender Moysés cuando dice, que mirando el Señor por entre la nube, acabó, ó como se lee en el Hebréo וַיִּבֶן, de la raíz בָּנָה, *contrivit, y quebrantó*, deshizo, ó conturbó y puso en consternacion el ejército de los Egipcios, trastornando ó dejando sin movimiento las ruedas de sus carros. Esto se confirma con lo que se dice en el capítulo siguiente, y en el *Salm. LXXVI, 16*, en donde se expresa todo esto muy por menor.

5 MS. 3. *E cafondaron á los Egipcianos.*

*a* Psalm. LXXVII, 13; CIV, 37; CXIII, 3. Hebr. XI, 29. — *b* Sap. XVII, 15.

21. Y habiendo extendido Moysés la mano sobre el mar, lo retiró el Señor, soplando toda la noche un viento recio y abrasador, y lo convirtió en seco: y el agua quedó dividida.

22. Y entraron los hijos de Israel por medio del mar seco: porque el agua estaba como un muro á derecha é izquierda de ellos.

23. Y siguiendo el alcance los Egipcios entraron tras ellos, y toda la caballería de Pharaón, sus carros y gente de á caballo, por medio del mar

24. Y era ya llegada la vigilia de la mañana, y hé aquí que asomándose el Señor sobre el ejército de los Egipcios por entre la columna de fuego y de nube, mató su ejército:

25. Y trastornó las ruedas de los carros, y eran llevados á lo profundo. Y así dijeron los Egipcios: Huyamos de Israel: porque el Señor pelea por ellos contra nosotros.

26. Y dijo el Señor á Moysés: Extiende tu mano sobre el mar, para que se vuelvan las aguas á los Egipcios sobre sus carros y la caballería de ellos.

27. Y habiendo extendido Moysés la mano contra el mar, volvió este al rayar el alba al lugar primero: y huyendo los Egipcios, les saferon al encuentro las aguas, y los envolvió el Señor en medio de las olas.

28. Y se volvieron las aguas, y cubrieron los carros y la caballería de todo el ejército de Pharaón, que habian entrado en la mar en su seguimiento: ni uno solo quedó de ellos.

29. Mas los hijos de Israel pasaron por medio del mar seco, y las aguas eran para ellos como muro á la derecha y á la izquierda:

30. Y el Señor libró aquel día á Israel de mano de los Egipcios.

31. Et viderunt Ægyptios mortuos super littus maris, et manum magnam quam exercuerat Dominus contra eos: timuitque populus Dominum, et crediderunt Domino, et Moysi servó ejus.

31. Y vieron á los Egipcios muertos sobre la orilla del mar, y la mano grande que el Señor habia ejercitado contra ellos: y el pueblo temió al Señor, y creyeron al Señor, y á Moysés su siervo.

## CAPITULO XV.

Cántico de accion de gracias despues de haber pasado el mar. Llegan los Israelitas á Mara. Moysés convierte en dulces las aguas amargas. Pasan desde allí á Elim, donde habia doce fuentes y setenta palmas.

1. Tunc cecinit Moyses et filii Israël carmen hoc Domino, et dixerunt: Cantemus Domino: gloriosè enim magnificatus est, equum et ascensorem dejecit in mare.

2. Fortitudo mea, et laus mea Dominus, et factus est mihi in salutem: iste Deus meus, et glorificabo eum: Deus patris mei, et exaltabo eum.

3. Dominus quasi vir pugnator, omnipotens nomen ejus.

4. Currus Pharaonis et exercitum ejus projecit in mare: electi principes ejus submersi sunt in mari Rubro.

5. Alyssi operuerunt eos, descenderunt in profundum quasi lapis.

6. Dexteræ tuæ, Domine, magnificata est in fortitudine: dexteræ tuæ, Domine, percussit inimicum.

1. Entonces cantó Moysés y los hijos de Israel este cántico al Señor, y dijeron: Cantemos al Señor: porque gloriosamente ha sido engrandecido, al caballo y al cabalgador derribó en el mar.

2. Mi fortaleza y mi alabanza es el Señor, y para mí ha sido salud: este es mi Dios, y le glorificaré: el Dios de mi padre, y le ensalzaré.

3. El Señor como varon guerrero, omnipotente su nombre.

4. Los carros de Pharaón y su ejército arrojó al mar: sus principes escogidos fueron sumergidos en el mar Bermejo.

5. Los abismos los cubrieron, descendieron al profundo como una piedra.

6. Tu diestra, ó Señor, ha sido engrandecida en fortaleza: tu diestra, ó Señor, hirió al enemigo.

1 Dios hizo este nuevo prodigio con particular providencia hácia su pueblo, para que se enriqueciese mas con los nuevos despojos de los Egipcios. El impetuoso y violento movimiento de las aguas, cuando volvieron á unirse é incorporarse, como estaban antes, pudo contribuir mucho para que en tan breve espacio de tiempo arrojaran á la otra ribera los cadáveres de los Egipcios, en donde sin dificultad pudieron ser despojados por los Israelitas.

2 El pueblo viéndose libre del poder de Pharaón contra todo lo que podia esperar, lleno de admiracion á vista de los efectos del omnipotente brazo del Señor, y de un profundo respeto hácia su santo nombre, dió crédito á las promesas, que le habia hecho por Moysés su siervo. No es verdadero el amor y la fe en Dios, dice S. JERÓNIMO in *Epist. S. Pauli ad Philemon*, cuando va acompañado de aversión y de infidelidad hácia sus ministros. Los SS. Padres reconocen aquí una imágen de nuestra libertad de la servidumbre del pecado por Cristo.

3 MS. 7. *Esta cantiga*. JOSEPHO, *Antiq. lib. 11, cap. ult.* pretende que esta oda, que cantó Moysés, acompañándole ó alternando con él los Israelitas, constaba de versos hexámetros. Pero los sabios convienen en que es muy difícil ajustar la medida de estos versos. PHILÓN, *lib. 1 de vita Mosis*, escribe que los Israelitas, luego que vieron el total exterminio de sus enemigos, formaron dos coros ó danzas, uno de hombres, y otro de mujeres; y cantaron al Señor himnos eucarísticos ó de accion de gracias, comenzando Moysés entre los hombres, y Maria hermana de Aarón entre las mujeres. Pero del v. 20, parece inferirse, que las mujeres cantaron su himno en coro separado, y retiradas de los hombres. En el *libro de la Sabiduría x, v. ult.* se dice, que Dios entonces abrió la boca de los mudos, é hizo elocuentes las lenguas de los niños, para que todos sin faltar uno diesen alabanza y gloria al Señor, que los habia librado. Se ve por este lugar la antigüedad de celebrar con odas, cánticos é himnos las cosas y sucesos mas insignes, para que de padres á hijos se perpetuase en la posteridad su memoria. Véase el *Apocalips. xv, 2, 3*. Cantemos en alabanza del Señor, ó demos gloria al Señor.

4 Porque ha dado las mas esclarecidas muestras de su gran poder: ó se ha mostrado grande en sus obras.

5 A Pharaón con toda su gente de á caballo. Este versículo es como el asunto ó tema de todo el cántico de Moysés.

6 MS. 3. *E alabamiento*. Como si dijera: No se debe atribuir esto á mi fortaleza, sino al brazo invencible y omnipotente del Señor, que me ha salvado.

7 Esto es, la materia y argumento de mis alabanzas ó cánticos.

8 El Hebréo וַיִּבֶן וַיִּבֶן, *y le haré tabernáculo*. — 9 De mis padres. Enalaje de número.

10 *Vir pugnator*, es lo mismo que el *potens in prælio* del *Salm. XXIII, 8*. El Hebréo וַיִּבֶן.

*a* Sap. x, 20. — *b* Psalm. CXVII, 14. Isai. XII, 2.